

ALARMA

F. O. R.
(Grupo Español)

PRIMER TRIMESTRE 1980
NUMERO 8

35

PTAS.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!
¡SUPRIMID EJERCITOS, POLICIAS, PRODUCCION DE GUERRA FRONTERAS. TRABAJO ASALARIADO!

Editorial

ETA

¿DE DONDE VIENE, 'A DONDE VA?

“Las naciones tanto como los individuos, no pueden sustraerse a los imperativos de la acumulación ampliada del capital sin suprimir el capital.”

Pro Segundo Manifiesto Comunista
de F.O.R.

Cualquier nacionalismo es hoy despreciable y obtuso. El de estilo ETA —Herri Batasuna—, el de ¡Arriba España!, eco del hitleriano “Deutschland über alles”, no menos que los dos apabullantes de Washington y Moscú. Todos tienen por base la misma estructura económica, que los proyecta en sentido anti-histórico y por lo tanto reaccionario. Por mucho que los pequeños disimulen su identidad retrógrada con grito radicalizante, cuando no con colorete marxista, nada esencial los distingue de los nacionalismos imperialistas.

La prueba práctica está hecha. Ayer, cuando “las izquierdas” se amotinaban en defensa del “heróico Vietnam”, nuestra tendencia denunció la superchería de defensores y defendido. El gobierno vietnamita está dándonos la razón sin réplica posible en Camboya, en Laos y dentro de sus propias fronteras. Ejemplos de lo mismo abundan. Ahí están China, la India, Indonesia, Libia, Argelia, Marruecos, Etiopía y, excusando alargar la lista, incluso la minúscula Cuba. Todos actúan en pandillajes imperialistas, por cuenta propia algunos, como alquilones del imperialismo protector los más. Mención especial recae en Irán, sobre Jomeini y sus polizontes-mollahs. También ellos hablan de anti-imperialismo y de revolución, pero imponiendo sin disfraz y a discreción de un bestia de pujos proféticos, la bárbara ley coránica.

En esa procesión de ateos y creyentes farisaicos, la ETA es un encapuchado más. No se distingue de la fila ni por los métodos, ni por sus orígenes, ni por sus objetivos. Sus amigos y los amigos de sus amigos bastan para evidenciarla. Como toda la falsa izquierda, la ETA ha apoyado a Jomeini, cuyo despotismo islámico se ejerce, continuando el despotismo del Sha, contra cualquier acción obrera revolucionaria y contra kurdos y azerbaijanos. A su vez, Jomeini recibió con gran pompa a Arafat, poco después agasajado por el gobierno de Madrid, antes acogido en Washington y en las Naciones Unidas. Arafat y su organización (causa nacionalista y métodos terroristas idénticos a los de la ETA) recibe

SUMARIO

	págs.
EDITORIAL	1-2
EL TABU DE LAS JERARQUIAS . .	2-3-4
IRAN-ESTADOS UNIDOS, PUNTO SOBRE LA “i”	3-4
¿DE LA CRISIS MONETARIA A LA CRISIS DE SOBREPDUCCION? .	5-6
HONORATO DAMEN HA MUERTO	6-7
PROGRESIVIDAD, DECADENCIA, CONDICIONES DE VIDA	8-9
SALUDOS A... ..	8-9-10
RUTINA Y REVOLUCION (VI) . . .	10-11
SALUDOS AL GRUPO FOCUS . . .	12
ALARMA Publicaciones	12

toda suerte de apoyo político, armamental y financiero de Libia y Argelia, otros dos amigos de la ETA que sostuvieron a Amin Dada, hicieron la corte a Bokassa y siguen en los mejores términos con Moscú, mientras que Madrid se esfuerza en complacerlos, así como a todo llamado mundo árabe. Recordemos que esa fue ya la política de Franco, coincidiendo, fuera del terruño, con la ETA. La red de compinches de la ETA sucios de infamias no sólo contra la revolución proletaria, sino contra otros nacionalismos, no tendría fin sino enumerando casi todos los Estados o aspirantes a Estado del mundo. Ni más ni menos que cualquiera de ellos, la ETA tiene patria; pero el proletariado, revolucionario, no la tiene, y quienquiera pretenda dársela lo traiciona. Patria no es el país en que se ha nacido y vivido, sino un territorio dentro del cual se oprime económica y políticamente a la mayoría de la población y se la condiciona intelectualmente para morir en aras de los privilegiados. El acondicionamiento puede llegar hasta el fanatismo. Por eso puede decirse sin distorsión que la ETA es continuadora del antiguo carlismo, adaptado a los tiempos actuales.

Su origen más inmediato, palpable, no es la opresión ni la represión bajo Franco, por mucho que éstas le sirviesen de argumento, sino las repercusiones mundiales de la mano de la contrarrevolución rusa metida en la rebatiña inter-imperialista. Enemiga de la revolución proletaria desde sus inicios, a partir del momento en que accedió al rango de principal rival de Estados Unidos, pero más débil, excitó, subvencionó, armó —y sigue— a cuantos nacionalismos le consentían reforzarse substituyéndose al rival, o simplemente restarle una posición. De ahí la hora de los movimientos llamados de liberación. La ETA, mimetismo regional de ellos, no podía dejar de imitarlos, también, en la búsqueda de protectores solventes y con voz en el guirigay capitalista mundial. ¿Quién no ha oído hace poco, en boca de uno de sus patriotísimos héroes, que si se les hiciera necesario recurrirían a ayudas exteriores? El condicional es supérfluo, excepto para indicar que el recurso sería mayor y más visible, pues los gastos de la ETA se cifran por millonadas en chorro continuo, que de ninguna manera pueden ser obtenidas en su cara patria.

La procedencia social e histórica de la ETA se encuentra en el cambio de la co-relación de las fuerzas de clase en escala mundial. Antes de la última guerra, el movimiento revolucionario mantuvo en alto, durante 20 años, la lucha internacionalista de la clase trabajadora, en pro de la supresión de las naciones. Vencida, el capitalismo desencadenó la guerra y afianzó a continuación su dominio. El proletariado como fuerza revolucionaria propia, quedó eliminado durante decenios. Es la condición sine qua non para que entren en juego luchas de nación contra nación, producto de directo de la opresión del hombre por el hombre. En efecto, por mucho que esos patriotas atardados de más de un siglo se desgañiten gritando ¡revolución!, les es indispensable que el proletariado no se mueva ni vea cuál es su causa, para que ellos ocupen la escena. Los creadores de nacioncitas, de naciones y de bloques imperialistas proceden, sin ninguna excepción, de bajunos intereses capitalistas. Lo que reclama la revolución social y el porvenir humano es liquidar las naciones.

En el ámbito político peninsular no menos que en el de la zona vascongada, la ETA es, para el proletariado, un obstáculo orgánico e ideológico suplementario, como si no tuviese ya de sobra con los partidos y sindicatos entrelazados a los franquistas en casa-rica europea. Por añadidura, cuando la ETA mata, el proletariado y los verdaderos revolucionarios lo pagan en forma de represión acentuada y posibilidades de palabra disminuidas. Lo que ella presenta como actos justicieros, tiene el mismo valor de ajuste de cuentas que las ejecuciones en nombre de Alá y de su apoderado en Irán, Jomeini. En su lucha, el proletariado no necesita disparar por sorpresa sobre generales y policías, ni colocar bombas, muera quien muera. Eso es actuar como general o como policía cuando dicen "salvar el orden". Se comprende en la ETA, puesto que aspira a ser el ejército y la policía de Euzkadi. Por ello mismo, es incompatible con la disolución de ejércitos, policías y naciones, objetivo de todos los explotados a menos de resignarse a su condición de clase vilipendiada.

En fin, la independencia nacional, ideal de la ETA, es miserable, y por añadidura falso, ignórenlo o no sus escupefuego y destilapatria. Un País vasco independiente sería dependiente de otras potencias, mucho más de lo que ya lo son España en conjunto, u otras naciones. Porque la economía capitalista actual no consiente otra cosa. Para romper esa dependencia respecto de los fuertes, también política en cuestiones de importancia, hay que romper la dependencia económica de la clase asalariada respecto del capital. Ahí la ETA cae de bruces, en compañía de los Suárez, González, Carrillo... y de los generales. Como tantos otros falsarios, lo que ella llama revolución es la centralización de la explotación y la opresión de la clase trabajadora en un Estado suyo.

La siniestra engañifa ETA debe terminar, pero mediante la actividad independiente, internacionalista, anacional, del proletariado, en manera alguna aliándose a los PC PS, engañifa más vasta territorialmente.

Noviembre de 1979.

F.O.R.

EL TABU de las jerarquías

Todo régimen basado en la propiedad de los medios de producción, no importa bajo qué método de dominio, individual o estatal, se apoya necesariamente en la división del trabajo, pero como la sociedad no es un cuerpo estático, sus formas, incluso las de propiedad, cambian determinadas por la lucha de clases y por nuevos y más perfeccionados medios de producción. Lo que supone a su vez que la división del trabajo sufra también las necesarias correcciones para que ejerza su función con arreglo a los nuevos medios de producción y de explotación.

En el presente —que es lo que nos ocupa— podemos constatar que después del triunfo de la burguesía sobre el feudalismo su afianzamiento, como sistema social nuevo, tuvo como consecuencia un enorme progreso en todos los órdenes: técnico cultural y científico y con ello el desarrollo y creación de grandes centros industriales. La división en el trabajo, pues, paralelamente como está dicho, toma en su haber la necesidad de ejercer su función de más en más parcelariamente hasta llegar al grueso de los productores tanto en la gran industria como en las demás ramas a través de un sistema de subdivisión en el trabajo basado en la creación de un sinfín de escalafones, categorías y jerarquías elegidas y retribuidas según "responsabilidades" o "capacidades" a criterio de la administración.

Como es de ello que nos ocupamos, haremos, pues, un expuesto sumario de las condiciones obreras en los lugares de trabajo y sobre el porqué las organizaciones dichas obreras, en cabeza el cinicamente titulado P "C" y sindicatos no se oponen en realidad —antes al contrario— al sistema jerárquico, con lo que supone en diferenciaciones económicas y en relaciones humanas. Está claro que el interés del sistema reside en incrementar las jerarquías. Pero es en las grandes industrias que están particularmente interesadas en fomentarlas. Es en los grandes centros productivos que dicha organización de diferenciaciones categoriales toma mayores proporciones a pesar de la reticencia por parte de los trabajadores. Pero ¿cómo oponerse? La tarea, efectivamente es difícil, pero no irrealizable. Es difícil porque para conservar sus medios de

subsistencia los trabajadores se ven obligados —los sindicatos juegan su papel en ello— a tener que subordinarse permanentemente a las condiciones que, en acuerdo previo con los sindicatos, les impone la dirección para la buena y más fructuosa realización de la producción. La menor oposición o disconformidad con las normas presupone el despido o, en el mejor de los casos, una seria sanción. Las órdenes son órdenes —igual que en un penal—. Las tareas deben de ser realizadas mecánicamente, como un robot. Esto está naturalmente mucho más acentuado en los países capitalistas de estado falsamente llamados socialistas.

Esa subordinación, esa debilidad, esa aceptación forzada de los obreros a los métodos abusivos de que son objeto no son ignorados por las clases o castas dirigentes. De ahí el intento de crear a través de la paga un espíritu de competencia y de oposición entre la propia clase para impedir que puedan hacer frente en común a la explotación. Con ese objetivo los escalafones están bien e inteligentemente trazados: de obrero a jefecillo, de jefecillo a jefe, de jefe a jefazo, etc... De puesto a puesto retribución y condiciones superiores. Los dirigentes saben bien que cuanto más son elevados los salarios de técnicos jefecillos, jefes y jefazos, más éstos se asimilarán y asociarán al sistema. Ellos son los que hacen marchar a los demás. Esa es la mecánica.

Otro aspecto de la cuestión a denunciar relativo a las jerarquías y castas dirigentes es que, disponiendo de medios económicos sobrados, sólo a ellos les está dada la posibilidad de, con facilidad, dar estudios superiores a los suyos. El saber se lo traspasan de unos a otros y con ello, claro está, los cargos técnicos y puestos de dirección. No hay duda, pues, que las diferencias y posibilidades económicas, además de injustas presuponen por principio selección y privilegios. Así, en nombre de capacidad, cultura y conocimientos, el sistema capitalista asegura sus dirigentes, futuros esbirros, dentro de sus propios medios. Así es, pero como no hay regla sin excepción, también es verdad que hay obreros, y los habrá, que han logrado puestos importantes en la administración, incluso en la dirección. Es verdad pero, salvo raros casos, se puede asegurar que cuando un obrero trepa a esos cargos de dirigente, su logro lo debe más que a sus conocimientos a su sumisión y capitulación ante sus superiores. En realidad renegando y desolidarizándose de su clase. Si tratamos y denunciamos en los términos expuestos la ignominia y la inmoralidad que presupone y encierra en sí el método jerárquico es porque estamos firmemente convencidos que es partiendo del combate por su destrucción que el proletariado debe de orientar su lucha emancipadora para favorecer y fortalecer la acción colectiva con orientación a la única y verdadera transformación social: Comunismo.

Es evidente que sin la destrucción del sistema capitalista resulta irrisorio el pretender eliminar la ley del valor. No obstante es significativo que en cuanto se trata de reivindicaciones siempre se pone el acento

IRAN-ESTADOS UNIDOS PUNTO SOBRE LA "I"

En el mundillo de la deformación sistemática de toda palabra cuyo significado verdadero representa un peligro para la sociedad actual, los acontecimientos de Irán vienen a propósito para denunciar una vez más la fraseología mentirosa de todos los falsarios sean estos de derechas, izquierdas o de sus extremos.

Lo sucedido en Irán, la toma del poder por los religiosos chiitas, los rehenes detenidos en la embajada de Teherán etc... son comentados por toda clase de prensa con palabras que no corresponden en absoluto con lo que pasó y está pasando en este país. De fiarse de los medios de información, en Irán ha habido revolución, hay anti-imperialismo del pueblo y gobierno iraníes. Así nos es presentada la cosa, pero esto sirve en realidad para equivocarnos. Irán, Estados-Unidos son dos regimenes reaccionarios que perpetúan la dominación del capital sobre el proletariado y que como tales son enemigos irreconciliables de la verdadera revolución social. Hablar de revolución en Irán es tan falso y criminal como el hablar de revolución en el caso que se produciese una nueva inquisición hoy en día en occidente. La religión es el opio del pueblo proclamaban los revolucionarios pero hoy se le llama revolución a la toma del poder por un religioso asqueroso que el proletariado se tiene que cargar. Los babosos de todo tipo, no hablamos de los reaccionarios conscientes en mantener una falsa fraseología para hacernos pasar gato por liebre, se mean de gusto en cuanto un dictador (el sha en este caso concreto) es reemplazado por otro (Jomeiny) en nombre del pueblo, de la igualdad y otras engañosas de ese tipo. No olvidemos que también es un nombre del pueblo que fascistas, demócratas, social-demócratas, y (lo peor de toda esta canalla) stalinianos impusieron su dominación para joder al proletariado. En realidad el sha ha sido reemplazado por un poder un tanto o más reaccionario que el suyo; no hay más que leer algún capítulo del Corán para convencerse de esto. El proletariado en Irán como en cualquier otra parte del mundo es explotado, comprado, despreciado. Los religiosos bestiales del mundo islámico no hacen más que imponer en nombre de la "liberación del pueblo" los principios ultra-reaccionarios de la religión islámica y mantienen al mismo tiempo el capitalismo en pie y a la clase trabajadora explotada.



sobre aumentos económicos en general sin poner en causa sistemáticamente la enorme desproporción de salarios entre los unos y los otros. De ello no se hace un motivo de lucha seria porque, evidentemente, encierra el peligro de elevar el nivel combativo y consciencia de clase en los explotados. La auténtica realidad es "al pan pan y al vino vino", que los propietarios de los medios de producción, al igual que los que aspiran a serlo a través del Estado (P "C") saben y son bien conscientes de que las diferencias de paga, de grado, constituyen el fundamento de la explotación, a su vez garantía esencial de la producción. Así P "S" con sus miras, P "C" y sindicatos con miras más precisas, están interesados en no tocar al tabú de la división del trabajo, las jerarquías, porque todos ellos están orientados en conservar para el futuro de su dominio —si llega— todo el aparato técnico burocrático y administrativo con las correspondientes centrales sindicales que tengan en mano el control de los trabajadores para mejor someterlos y disponer así de los medios indispensables a la continuación del capitalismo en su máxima concentración: capitalismo de Estado titulado cínicamente por todos ellos de socialismo, Estado obrero o bien Estado obrero degenerado.

A eso respondemos y decimos que la única garantía real para el triunfo del socialismo reside en que el proletariado y demás capas asalariadas explotadas tome consciencia de la necesidad de prepararse para ir directamente a la toma del poder. Toma del poder que debe de ir acompañado del ataque directo a las principales urbes que alimentan al sistema capitalista: trabajo con todas sus jerarquías y discriminaciones sociales por una verdadera colaboración de los individuos participantes a trabajos determinados sin diferenciación de trato ni prerrogativa alguna. Iniciando así por dificultoso que sea, un nuevo y sano desarrollo social que permita elevar el nivel cultural de cualquiera, única forma real de acabar una vez para todas con privilegios y propietarios del saber estableciendo un orden que, trabajo manual e intelectual se confundan. De la consciencia, por parte de los explotados, de la realización de lo expuesto, depende el porvenir de la humanidad, pues lo expuesto aquí debe de ser realizado en la escala internacional.

Los que pretenden que eso es pura utopía, o tienen intereses creados en la buena marcha del sistema podrido actual o bien están influenciados por toda la propaganda capitalista, en cabeza la de los partidos falsamente llamados obreros.

* * * * *

Veamos ahora la otra estupidez que la prensa mundial, al servicio del capital, nos quiere hacer tragar: el anti-imperialismo de la "revolución islámica" y del "genial guía de la revolución" Ala-Jomeiny.

Los estudiantes "extremistas" con el apoyo del poder oficial detienen en la embajada de Teherán a varios rehenes americanos. Quieren que América les entregue el Sha para castigarlo de todos los males que ha hecho al pueblo durante su dominación. A esto se le llama anti-imperialismo aprovechándose de la ignorancia impuesta por los medios de información-deformación. El gobierno iraní no es más anti-imperialista que los gobiernos, ruso, chino, o de Estados Unidos mismo. La única fuerza que se pueda presentar como tal es el proletariado por encima de intereses nacionales, precisamente porque su interés es la destrucción del capitalismo y por consecuencia la destrucción de sus relaciones anti-humanas sean estas religiosas o laicas tanto en Japón, China, EE.UU., Rusia como en Irán. Lo que sucede actualmente entre Irán y EE.UU. sirve para desviar al proletariado de su verdadero objetivo, haciéndole creer que el enemigo está fuera de sus fronteras. La detención de rehenes americanos sirve para esto. En semejante engaño no debemos caer. Nuestro enemigo está en nuestras propias fronteras, disfracese este con lo que sea: liberación nacional, anti-fascismo, defensa de la democracia etc... No nos tenemos que pronunciar por el Irán en contra de los EE.UU. ni en favor de los EE.UU. en contra del Irán sino en contra de la totalidad del mundo actual por ser capitalista. Nuestra única perspectiva es la unificación del proletariado mundial en contra de sus opresores nacionales e internacionales, en contra de las fronteras.

Entonces si, podremos hablar de revolución y de anti-imperialismo. Todo lo demás a diferentes grados de barbarie es reaccionario y debe de ser combatido sin ningún miramiento. Nuestro grito es guerra de clase. Mueran las religiones, las fronteras, el capitalismo, la explotación del hombre por el hombre.

E.



P.S.

1) El resultado del voto sobre la constitución que otorgaba una cantidad enorme de poderes a Jomeiny ha sido desastroso para este último. La mitad de la población se pronunció en contra de la constitución. La consolidación del poder Jomeinista no se realizó a pesar del engaño de unión nacional en contra de EE.UU.

2) Tras el malísimo resultado del voto sobre la constitución en Irán los partidarios del Ayatollah Chariat Madari en la ciudad de Tahniz se enfrentaron físicamente a los partidarios del Ayatollah Jomeiny. Queremos precisar que esto no cambia el sentido general del artículo. Después de haber desviado la atención del proletariado con lo sucedido entre Irán y EE.UU. nos vienen con otra mistificación: el bueno ("moderado") Madari en contra del malo ("extremista") Jomeiny. Los dos son de la misma especie. Pretenden defender un dios y sirven en realidad al capitalismo para perpetuar la dominación del hombre por el hombre.

Lo que por contra a nosotros nos interesa es la reacción del proletariado desde el punto de vista clase, es decir desde el punto de vista anti-capitalista y revolucionario.

¿De la crisis Monetaria a la crisis

de Sobreproducción?

En el pasado, las crisis monetarias precedían a menudo a una crisis general de la actividad económica: cúmulos enormes de mercancías sin venta, aun ofrecidas a bajo precio, quiebras en cadena de bancos y de grandes compañías y trusts, catástrofe bursátil, despidos de trabajadores en masa, paro obrero por decenas de millones en los países industriales, vagabundaje, con cuantas miserias y sufrimientos acarrea todo ello para quienes la venta cotidiana de la fuerza de trabajo es el único medio de vida. En eso consiste, referida al sistema capitalista, una crisis cíclica o de sobreproducción. Referida a las necesidades de la población en cada país y mundialmente, se trata, al contrario, de una crisis de subconsumo. No es que haya demasiados productos, ni de consumición inmediata ni de maquinaria para un aumento ulterior de la producción, es que no se puede consumir sino comprando, lo que reduce el consumo a lo que se gana, una minoría exceptuada, y por repercusión las inversiones de capital.

¿Va acercándose el sistema capitalista a una crisis de ese género? La respuesta no puede ser terminante en ningún sentido. Desde la última y más grave de las crisis cíclicas, la iniciada en 1929, no ha habido ninguna recurrencia. Lo que se llama recesión es una mengua de la acumulación ampliada de capital, mientras que la crisis de sobreproducción se caracteriza por la desaparición temporal de la acumulación, al menos en ramas importantes, e incluso por la disminución del capital. Precisamente a partir del New Deal de Roosevelt, el capitalismo, mucho más concentrado y consciente de su funcionamiento, ha aprendido a dirigirse y a evitar escollos. Ni sus inversiones en las múltiples ramas de la economía, ni su producción anual, ni la capacidad del mercado, ni sus proyectos de futuro crecimiento ocurren hoy de manera enteramente caótica como en el pasado. Además, dispone de mecanismos para suavizar las consecuencias de desequilibrios imprevistos. en suma, ha dejado de estar inerte ante unas leyes económicas que ignore por completo. No obstante, los factores imponderables no han desaparecido, sobre todo en el área internacional, y algunos son absolutamente irreductibles al más

ducho de los dirigismos. En consecuencia, la crisis de sobreproducción podría imponérsele, aunque cuente con menos probabilidades que en el pasado.

Las medidas tomadas desde tiempos de Nixon, conjuren o no la transformación de la crisis monetaria en crisis de sobreproducción, tendrán por efecto infalible acentuar el dirigismo económico, incluso estatal, en Estados Unidos, y el de los Estados Unidos sobre el resto del mundo. Los EE.UU. toman sus medidas hacia el exterior no menos que fronteras adentro. Suprimiendo la convertibilidad del dólar en oro, pidiendo una revalorización de las otras monedas occidentales, imponiendo nuevos derechos aduanales a las mercancías importadas, no sólo procuran extender el comercio exterior americano, que ya abarca más de la mitad del comercio mundial, sino asegurar en favor del dólar una ventaja que le permita cubrir parte de sus gigantescos gastos militares, chancro amenazador, y atraer por lo menos parte del oro que ha emigrado a los bancos europeos. Ningún gobierno dejará de someterse siquiera a regañadientes, porque les es indispensable el cobertizo de la economía yanqui para contemplar una futura mejoría de sus negocios. En la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico, centro dirigista principalmente europeo, han hablado de "hacer de la necesidad virtud".

En el propio país, del dólar, acordando altos créditos a nuevas inversiones industriales, dando garantía estatal a ciertas grandes compañías, congelando precios y salarios, se acentúa el imperio del Estado sobre el capital, y el del capital como un todo sobre la clase trabajadora, que pagará en definitiva los tuestos rotos, allí e internacionalmente. A notar que la central sindical AFL-CIO, como parte del engranaje explotador que es, aceptó con antelación la congelación de los salarios y se comprometió a no propiciar huelgas durante el tiempo reclamado, 90 días. Si el plazo hubiese sido 900 días haría igual.

Todos los grupos que se dicen revolucionarios, desde los de la IV Internacional hasta los consejistas, dan por inevitable una crisis de sobreproducción, pretenden que estamos ya entrando en ella. Les lleva a asegu-

rarlo, no un estudio serio y completo de la situación actual del capitalismo, pues ninguno está siquiera en condiciones de hacerlo, aunque quien más quien menos llena largas páginas sobre el tema; no, es en ellas una fe, un credo en la incapacidad del sistema para introducir en su rotación un orden —o un desorden— mínimo con arreglo a sus propios valores. La inconsistencia de semejante afirmación merecería pasarla por alto, si no se doblase de un segundo credo netamente pernicioso. Los mismos grupos, en efecto, uno a uno, ven en la crisis de sobreproducción el medio ambiente indispensable para despertar la consciencia del proletariado y hacer la revolución. En realidad, éste segundo artículo de fe es antecedente y no consecuente del primero, mientras que el conjunto tiene los caracteres de un dogma.

Como prueba objetiva de tales afirmaciones es presentada casi siempre la siguiente cita de Marx:

"Llegadas a cierto grado de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en colisión con las relaciones de producción existentes o con las relaciones de propiedad en cuyo seno se movían hasta entonces, que no son sino su expresión jurídica. Hasta ayer formas de desarrollo de las fuerzas productivas, dichas condiciones se convierten en trabas graves. Empieza entonces una era de revolución social".

Esa cita no se refiere en manera alguna a las crisis de sobreproducción y traerla a cuento a tal propósito es hacer trabajo de embrollón. Tampoco otra más atinada demostraría, es evidente, que el mundo esté adentrándose, ahora, en una crisis de sobreproducción. Marx alude ahí a todo un tipo de civilización que entra en una crisis para él insoslayable e insoluble. Por completo diferentes son las crisis de sobreproducción, desarreglo pasajero del sistema, que éste mismo ha resuelto múltiples veces sin perder su viabilidad social. Por el contrario, la crisis de sistema originada por la colusión entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, va en agravación incesante una vez iniciada, y su única solución consiste en un trastrueque revolucionario que ponga en armonía fuerzas productivas y relaciones de producción.

Los creyentes en la inevitabilidad de la

crisis de sobreproducción no distinguen entre los dos tipos de crisis. Todo lo más, presentan como manifestaciones de la crisis de civilización las mismas de la crisis cíclica, agravadas, y ello les conduce a considerar indispensable para la revolución que decenas y centenares de millones de trabajadores sean arrojados al paro y a la extrema miseria. Por otra parte, se les antoja que si el capitalismo supiera sortear la crisis de sobreproducción y aumentar su potencial, sería eso un signo de buena salud que quitaría actualidad a la revolución. El error es completo y de los peores que puedan cometerse. Indica, en efecto, que quienes incurrían en él, no ven claro en qué consisten las manifestaciones de la crisis de la civilización capitalista, no sabiendo, por consecuencia, qué oponerle, ni como luchar contra aquellas y contra ésta. Sin el desbarajuste de la crisis cíclica les parece imposible que el proletariado adquiera conciencia revolucionaria, y ellos mismos se ven condenados a vivir indefinidamente en conáculo. Por eso les es indispensable el credo.

A nuestro entender, el capitalismo tiene posibilidades de evitar la crisis de sobreproducción, la repetición, que esta vez sería en escala mucho más vasta, de la de 1929.

Pero sólo la experiencia puede mostrar si tiene o no en sus manos todas las palancas necesarias para ello. Afirmar una cosa u otra en estos momentos, es mera ligereza de cascos, porque cuando los datos que permitirían enclinar en pro o en contra sean asequibles, el peligro de crisis o la crisis misma si llega, habrán pasado.

Afirmemos, por el contrario, que nosotros no deseamos esa clase de crisis, porque no la consideramos indispensable, ni tan siquiera favorable para la revolución. Su primer efecto sería encubrir lo principal, la crisis del capitalismo como sistema de producción, como civilización. El problema y la reivindicación más urgente serían entonces la renaudación del trabajo en cualesquier condiciones que fueren, rechazando en la lejanía aquellas otras reivindicaciones económicas y políticas directamente enderezadas contra el sistema, mismas que hoy se puede y se debe defender como inmediatas. En tercer lugar, y sin referirnos sino a lo más importante, la gigantesca extensión de la miseria que acarrearía una crisis de sobreproducción permitiría a los grandes aparatos políticos y sindicales imponerse fácilmente a las masas hambrientas y canalizarlas al capitalismo de Estado. Al reanudarse la activi-

dad industrial nos encontraríamos con un proletariado mucho más sometido que hoy al capital, más alienado, más distante de la conciencia revolucionaria.

Por último proclamamos que la conciencia revolucionaria no puede engendrarla sino una actividad del proletariado que contraponga soluciones socialistas a cada uno de los aspectos del capitalismo en su funcionamiento normal, tratándolo como sistema de asociación humana caduco, ya reaccionario y pernicioso, y que eso es mucho más hacedero sin crisis de sobreproducción que con ella. La bancarrota del sistema de civilización basado en capital y salariado ofrece sobrados motivos y problemas concretos para suscitar la rebelión contra él. Bien torpes los revolucionarios que no lo ven.

* * *

“Pero el único camino real por el cual un sistema de producción y la organización social que le corresponde se encaminan a su disolución y a su metamorfosis, es el desarrollo histórico de sus antagonismos inmanentes. Ese es el secreto del movimiento histórico que los doctrinarios, optimistas o socialistas, no quieren comprender”.

MARX

HONORATO DAMEN ha muerto

Honorato Damen ha muerto. ALARMA (sección española) quiere saludar al compañero ya desaparecido.

Unimos nuestro sentimiento de dolor al de los compañeros italianos de BATAGLIA COMUNISTA. Sirva este artículo de recuerdo y homenaje a Honorato Damen, nuestro compañero.

El mundo entero conoce nombres y faces como las de Marchais, Carrillo, Mao Tsetung, Togliatti, y un largo etcétera. En cambio, desconoce por completo los de un Damen, siendo así que los primeros parasitan como garrapatas el cuerpo del proletariado y de la sociedad, mientras Honorato Damen, muerto a los 86 años, ha vivido desde la adolescencia hasta la agonía en incansante combate anticapitalista. Aquellos son moralmente asquerosos, intelectualmente gofos, políticamente aviesos enemigos de la revolución comunista. Todo lo contrario Honorato Damen, que además presenció y denunció la prevaricación en

que fueron cayendo los nombrados y otros, desde el instante ya lejano, pero muy presente todavía en sus nefastas consecuencias, en que el stalinismo metió baza en la ex-Internacional Comunista.

Damen milita en la Juventud Socialista cuando estalla la matanza de 1914-1918. Toma posición contra ella, junto a Bordiga, dentro de una fuerte fracción, la que se denominó Izquierda Italiana, más tarde conocida como bordiguista. Movilizado (en calidad de sargento, por ser profesor), un tribunal militar no tarda en condenarlo a 10 años de fortaleza y a la degradación; por incitación a la rebeldía frente al carácter im-

perialista de la guerra. Una vez en libertad, participa muy activamente en todas las reuniones, comités y congresos que dieron origen al Partido Comunista de Italia. Al mismo tiempo, el fascismo, armado y subvencionado por el capital, no sólo el italiano, inicia su ataque al movimiento revolucionario. Secuestrado Damen por un grupo fascista en las cercanías de Pistoia, una huelga general de protesta lo libera. Algo más tarde, siendo diputado comunista, toma parte física en las luchas obreras contra el fascismo, incluso en un encuentro a tiros, en Toscana.

Mientrastanto, hacia 1924-1925, la In-

ternacional Comunista echaba evidentes ojeadas a derecha, bajo el influjo del curso termodoriano ruso alentado por la NEP. Damen y un grupo al que se incorpora también Bordiga, hacen frente. Pero se batían ya contra un aparato de funcionarios, no con militantes en libre discusión. El tan venteado hoy Gramsci se distingue entre ellos como hombre de los hombres del Kremlin. Refiere Damen cómo Gramsci convocó a los funcionarios del Partido recalcitrantes al giro derechista y les espetó este dilema: "O bien seguís y defendéis la política del partido que os paga, o bien seréis despedidos". Y se sometieron al ya sometido sometedor. Así empieza la gloria mundial de Gramsci, Togliatti y, por modo no más honroso, la de sus colegas en los demás países.

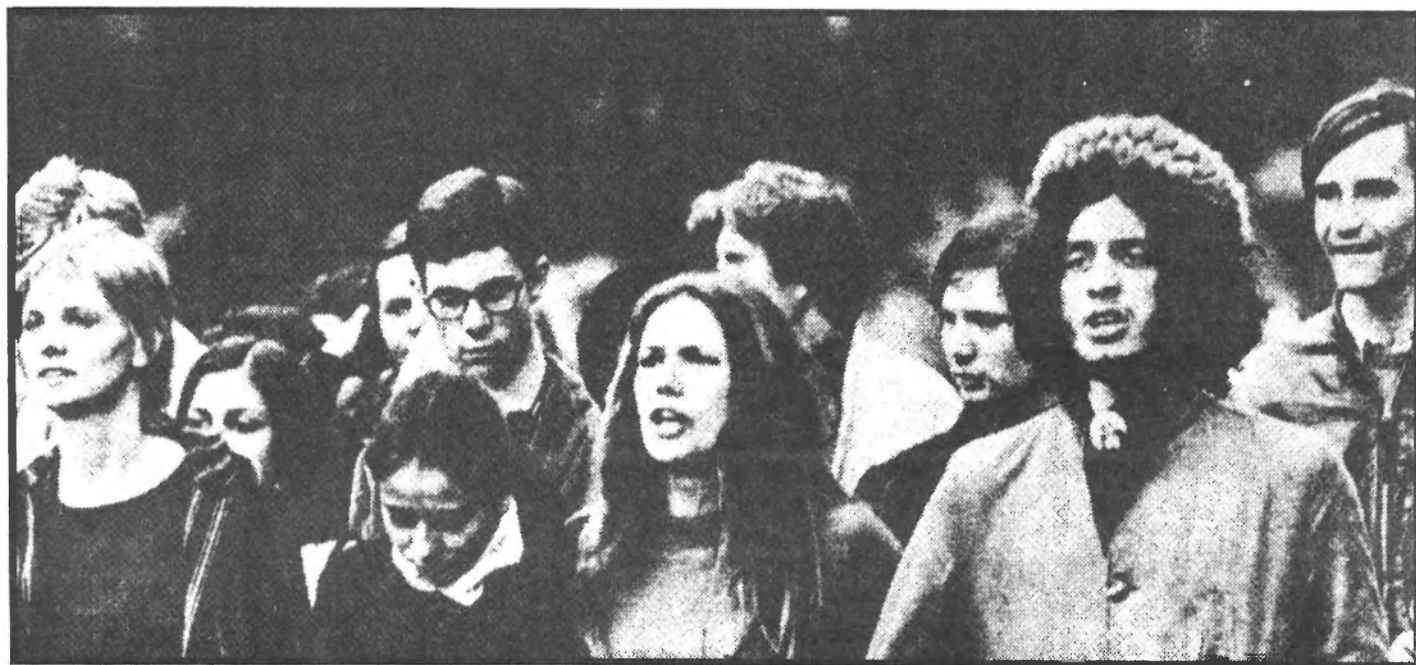
Una vez dueño de todo el poder, el fascismo sistematiza la represión. Damen es condenado a 12 años. Puesto en libertad en 1933, vuelve a ser detenido el mismo año. Amnistiado, lo ponen en libertad vigilada, en Partido Comunista Internacionalista, lla-

maba la clase obrera a prepararse para tomar en sus manos poder político y económica. Y fue en ese momento cuando Togliatti en persona, apenas desembarcado de Moscú, en 1945, propuso la condena a muerte de los dirigentes del Partido Comunista Internacionalista, Damen en cabeza. La acusación, apenas es necesario recordarlo, era la acostumbrada en boca stalinista tratándose de revolucionarios: saboteadores, agentes de la Gestapo, etc.

El P.C. Int. prosiguió su combate hasta el fin de la guerra y lo continuó luego contra la reconstrucción del capitalismo italiano. Ya no necesita demostrarse que en dicha reconstrucción el partido stalinista, con Togliatti como gran dirigente, fue el factor decisivo, utilizando su prestigio para forzar la sumisión del proletariado, hasta convertirse él mismo en parte inseparable de la estructura explotadora del capital. Berlingüer se limita a capitalizar el resultado de esa obra y a solicitar mayor participación en las decisiones gubernamentales y patronales en las luchas obreras como medio de orien-

tación del proletariado al combate por la revolución, mientras la tendencia Bordiga teoriza el confinamiento en la formación de cuadros, hasta que se presente una situación revolucionaria. Otras divergencias importantes surgen que no tienen cabida en este recuerdo. Resulta de todo ello que en la hora actual es incuestionablemente la tendencia Damen la que mejor representa, en Italia, la lucha pro-revolución. La muerte de los hombres es un accidente, doloroso, cierto, pero no una ruptura de continuidad. En el P.C. Int., hombres nuevos, templados al amor del combate, sabrán continuarlo sin cansancio.

Honorato Damen es autor de innumerables artículos, resoluciones y tesis de organización, y no vaciló en rectificar análisis ideológicos anteriores cuando lo imponían experiencia e investigación teórica. Sin esa capacidad de aprendizaje no hay teoría ni continuidad revolucionarias posibles. Es también autor de *Bordiga, validita e limiti di una esperienza*, que arroja mucha luz en Milán, durante 5 años. Pero antes lo en-



carcelan de nuevo, lo ponen en libertad y lo vuelven a encarcelar una y otra vez. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, es deportado a una isla por todo el tiempo de hostilidades. Ello dificultó pero no anuló las actividades de Damen y sus camaradas, pues su internacionalismo de 1914-1918 había adquirido mayor consistencia y saber. Mientras el Partido de Moscú, degenerado en patriota, se convertía en fuerza principalísima de la defensa nacional con nuevos aliados, hasta participar en el gobierno pro-americano del general fascista Badoglio, la tendencia Damen, constituida les. Mayor de la que ya tiene, entiéndase,

pues sencillamente, gobierno y patronos no están en condiciones de prescindir hoy de del apoyo o la aquiescencia stalinino-sindical. Este aparato es uno de los que mejor, si no el que mejor funciona de todos los aparatos del Estado. Así se comprende que los instrumentos de publicidad mundiales, los *mass media*, vienteen los nombres de cualesquier Berlingüer, Carrillo, Marchais, mientras guardan en silencio o denigran la personalidad revolucionaria de hombres como Honorato Damen.

En 1952, el P.C. Int. se escinde. La tendencia Damen preconiza la intervención sobre la Izquierda Italiana en general, el

bordiguismo en particular y contiene ciertos resúmenes dialécticos. Preparaba también Damen la publicación de un libro sobre Gramsci. Nadie más indicado que él para revelar la realidad de ese funcionario que tantos toman hoy por lumbreira. ¡Pronto, su publicación póstuma!

Noviembre 1979.

G. M.

PROGRESIVIDAD

DECADENCIA

CONDICIONES OBJETIVAS

SALUDOS, A...

En Grecia ha aparecido una revista cuyo título es, traducido, ALARMA.

Los compañeros que la editan se han puesto en contacto con nosotros para iniciar un proceso de discusión. En su revista han publicado artículos aparecidos en números anteriores de ALARMA y ALARME.

Publicamos aquí un artículo enviado por uno de los compañeros griegos, Aris Trikalinos, sobre la situación en su país.

ALGUNAS PALABRAS SOBRE LA SITUACIÓN EN GRECIA

El gobierno griego prepara nuevas elecciones. En ellas se prevé no el triunfo habitual del partido de la derecha (Nueva Democracia) sino el del PASOK (Movimiento Socialista Paneléctico).

El partido del gobierno no tiene la fuerza de 1974 (54 por ciento) ni siquiera la de 1977 (40 por ciento). En el seno del partido gubernamental aumentan las tendencias sobre todo por la incorporación de nuevos miembros que, en su mayoría, provienen de la ultraderecha y el centro.

Por su parte, el Pasok incrementa cada día sus fuerzas. Los grupos "socialistas" han iniciado un proceso de aproximación a fin de repartirse satisfactoriamente para to-



Hoy en día, entre la minoría de revolucionarios, bastantes reconocen que las condiciones objetivas están más que suficientemente maduras para el triunfo de la revolución comunista. Las diferencias aparecen en el por qué están maduras las condiciones y, consecuentemente, en el propio significado de esta expresión: "abolición del trabajo asalariado" que se exhibe como leiv motiv universal. Convencidos sólo de la belleza de la frase y sin tenerla definida verdaderamente, algunos la emplean a troche y moche y nos machacan con ella, venga o no a cuento. De ahí proviene la confusión en el seno de las diversas tendencias y entre los elementos individuales que han superado mejor o peor el impacto devastador del estalinismo en el seno del movimiento obrero y, por lo tanto, en la teoría revolucionaria destrozada por la propaganda mentirosa de la contrarrevolución del capitalismo de estado. ¿Cómo se entiende generalmente la expresión "las condiciones objetivas están maduras", qué significa y a partir de qué momento se considera que estas condiciones existen? Todos, hoy, intentan buscar estas condiciones en un *mal funcionamiento interno de la economía capitalista*: crisis de sobreproducción o baja definitiva de la tasa de ganancias. Las condiciones objetivas se habrían así producido a partir del momento en que la economía capitalista no podía ya levantar cabeza... y pensar que todos estos gritan a cuál más de ellos que pertenecen al marxismo!!! "Marx dijo... Marx dejó de decir... que si patatín, que si patatán..."

La visión materialista dialéctica de la historia ha sido reducida por esas estupideces a un combate de cifras y estadísticas elaboradas en honor del dios economía. Esta visión defendida por los "verdaderos discípulos de Marx" es tan ridícula que podría llegar al absurdo de que Marx para demostrar la positividad del sistema burgués respecto al sistema feudal tuvo que comparar las cifras de producción de ambos sistemas... visión ciertamente científica ya que cifras, lo que se dice cifras, hay más que suficiente para hacerlo!!! Veamos a continuación la diarrea mental que aqueja a todos estos malabaristas de los números y de las estadísticas cuando hablan sobre la definición de la frase "Condiciones objetivas maduras"; no quiere decir la chispa que provoca el fuego sino, simplemente, que el proletariado dispone de todas las armas para cumplir inmediatamente las tareas comunistas de la revolución sin tener la obligación de realizar ella las tareas que la burguesía no habrá tenido tiempo de completar. Marx y Engels consideraban que la tarea de la revolución proletaria era el socialismo es decir la realización de los objetivos socialistas. Esta fue la concepción que ellos defendieron cuando la revolución de 1848, concepción que era válida para la acción del proletariado en el mundo entero. Marx y Engels revisaron este punto de vista. Por qué? porque se dieron cuenta de que el capitalismo no había todavía creado todas las condiciones objetivas necesarias para la realización inmediata del socialismo.

Creemos necesaria una puntualización. Cuando los revolucionarios del siglo pasado, basándose en el materialismo histórico hablaban del esclavismo, del feudalismo, del capitalismo, lo hacían hablando de un todo, en cuanto que sistemas de civilización que cumplían un cierto papel en el proceso histórico. De acuerdo con los razonamientos que emplean muchos hoy en día, en el siglo XIX las condiciones objetivas estaban presentes en las crisis cíclicas de sobreproducción y ausentes o disminuidas cuando el sistema capitalista adquiría un crecimiento económico superior al de antes de la crisis; no olvidemos que se ha podido decir que estas crisis han sido cíclicas sólo después de comprobar que el capitalismo las superaba y que después de una época de crecimiento superior, venía otra crisis. ¿Consecuencia de todo esto? que lógicamente Marx, con lo astuto que era debía tener varios programas a plantear según que el capital estuviese en época de crisis o de un crecimiento. Es la consecuencia lógica cuando se emplean simples razonamientos de economía vulgarizada. No es por referencia al grado de explotación (¿qué es mejor, ser esclavo, siervo o proletario?) ni por referencia a las cifras de productividad como se puede demostrar la progresividad en la historia sino por referencia a las condiciones creadas y necesarias para el cambio total y definitivo de la sociedad dividida en clases.

No fue por casualidad como la burguesía cambió el sistema feudal apoyándose en las capas más explotadas sino por que las capas más explotadas no constituían aún una

dos los ministerios y los escaños que esperan obtener en un futuro próximo.

En el seno del Pasok existen luchas entre diversas fracciones trotskistas, apoyadas unas contra otras por la misma dirección del partido. Los trotskistas rechazados suplican lacrimosamente su readmisión. Por su parte la sección oficial de la IV Internacional adopta la táctica entrista.

Pero, ¿qué es en realidad el Pasok?

En Grecia no ha existido nunca un partido socialdemócrata de masas como en Rusia, Italia, Francia... Sólo durante el período 1918-1924 existió un partido "socialista" (con la política de la Segunda Internacional y como miembro de la Tercera). En el período de 1944-1949 existieron también dos partidos "socialistas" pero muy pequeños y sin ninguna base. En otros momentos el movimiento "socialista" se ha reducido a pequeños grupos de intelectuales sin actividad alguna.

El Pasok fue creado en 1974 por elementos del partido burgués del Centro, jóvenes intelectuales reformistas y, como comparsas, algunos grupúsculos trotskistas (entre los organizadores se encontraba Pablo Raptis).

El origen del Pasok fue el Pak, grupo burgués de dirección que luchaba desde el exterior de Grecia contra únicamente la dictadura de los coroneles. El Pasok tiene un programa puramente nacionalista, disfrazado de colores socialistas. Su fuerza de movilización reside en la pequeña burguesía: "Grecia es propiedad de los griegos". "Los turcos son los enemigos". "Lo ideal son las nacionalizaciones". "La Libia de Kadafi y los movimientos árabes de liberación nacional son antorchas revolucionarias"...

Igualmente en otras muchas posiciones su programa es nacionalsocialista, lo que el Pasok presenta como un movimiento "social-nacionalista" de nuevo tipo (como los de Kadafi, Jomeini, Arafat, etc.).

El P "C" obtuvo en las elecciones de 1977 el 10 por ciento de los votos; en 1974 sólo el 5 por ciento. Es uno de los raros P "C" que nació ya deformado en 1924, cuando los elementos comunistas ya habían tenido que partir de Grecia. En 1927 el P "C" era ya un auténtico partido estalinista; en 1940 apoyó activamente la guerra de Grecia contra el bloque italo-germánico llamando a sus miembros a luchar bajo las órdenes del gobierno griego. En 1942 continuó la guerra imperialista organizando la guerrilla y luchando contra los "enemigos" alemanes. En 1944-1949 con su política de zig-zag, apoyaba a los ingleses y los capitalistas griegos, les ha entregado las armas, ha masacrado a 800 trotskistas, ha roto con ellos y ha organizado la segunda y tercera guerrillas. (Es por eso que tiene hoy en países de capitalismo de estado 80.000 emigrados políticos).

Entre 1949-1974 ha permanecido en la clandestinidad; acudía a las elecciones bajo el nombre de "Izquierda Democrática"; su dirección vivía en el exterior (Rusia, Bulgaria, Alemania Oriental...) mientras en el interior de Grecia había una minoría bajo el nombre de "Oficina Interior". Esta "Ofici-

clase internacional con intereses comunes y bien delimitados frente al sistema de opresión, mientras que por el contrario la burguesía los tenía y bien definidos como alternativa. Y así fue la burguesía quien, instaurando nuevas relaciones de producción, creó las condiciones para eliminar para siempre el reino de la explotación del hombre por el hombre. Desarrollando las fuerzas productivas fortaleció y concentró a su enemigo mortal, el proletariado. Estas condiciones ni el esclavismo ni el feudalismo ni el capitalismo pudieron crearlas ya que ninguno de los dos sistemas aportaban las bases de un nuevo sistema de explotación.

La burguesía, desarrollando su sistema forjó la fuerza capaz de suprimir para siempre cualquier sistema basado en la explotación del hombre por el hombre. Es en esto sobre todo en lo que la burguesía fue progresista; es decadente hoy porque mantiene su dominio aún en el momento en que están presentes las condiciones objetivas para que el proletariado pueda destrozar el sistema aplicando inmediatamente medidas comunistas.

Es fácil ver cómo hemos llegado ya a presentar los dos términos opuestos, progresivo y decadente sin necesidad de emborracharnos de cifras y estadísticas.

Como decíamos ya en el segundo número de ALARME: "es la persistencia de la industrialización capitalista lo que obliga a la supresión del sistema ya que los instrumentos de producción han adquirido la capacidad más que suficiente para liberarnos de su mezquindad mercantilista". Esto es lo realmente importante. Las condiciones objetivas están maduras ya que la apropiación por el proletariado de todo lo que hasta ahora le faltaba, de lo que le estaba prohibido, permite llegar al comunismo sin tener por qué pasar por una serie de etapas que "hagan posible crear estas condiciones".

Entre otras razones es por esto por lo que hoy no es posible plantearse ni las luchas de liberación nacional, ni la revolución democrático-burguesa, ni la revolución "permanente" o cualquier otra medida ya que hoy son totalmente reaccionarias por ser anacrónicas.

Volvamos a los que ven en la crisis económica irreversible perfilarse las condiciones objetivas para la realización de la revolución comunista; para ellos las condiciones son como la chispa que provocará el fuego. Por lo tanto, tal como nosotros hemos afirmado, decir que las condiciones objetivas están maduras no puede significar más que el proletariado revolucionará el mundo o lo que es lo mismo que si el proletariado se subleva se encontrará con un terreno propicio al triunfo de la revolución comunista ya que todas las condiciones necesarias para la realización de las tareas socialistas están ya presentes. Son estas condiciones (los enormes medios de que dispone el capital) las que a falta de revolución proletaria, pudren hasta la más mínima parte de la sociedad. Es por esto por lo que hablamos de decadencia de todo el sistema de civilización capitalista. Todo lo que hoy realiza el capitalismo va contra la sociedad y pudre todo lo que toca hasta la médula.

Es fácil comprender que se equivocan los que hablan de decadencia del sistema ligando decadencia a crisis económica íntimamente y que, por otra parte ven en esta crisis económica la emanación de las condiciones para el triunfo de la revolución ya que de esto a afirmar "Viva la crisis del capital!!" no hay más que un paso. Proclamar esto sería afirmar la incompreensión del materialismo histórico que tienen todos estos economicistas "puros", ya que la decadencia de un sistema no significa decadencia tan sólo de los que lo defienden y se aprovechan de él sino decadencia de todas las partes de este sistema que, por la pasividad de algunas, lo ayudan a mantenerlo vivo. El proletariado que no vive en la luna u otro planeta lejano, no es invulnerable a la descomposición social sino que, por el contrario, la sufre.

No están las condiciones "maduras" por que el sistema está en decadencia, sino que el sistema es decadente por que las condiciones están "maduras" y, sin embargo, no se realiza la revolución.

Una crisis económica como la del 29 no sería más que una ayuda más a la situación de barbarie actual y no pondría al proletariado en las condiciones ideales para el triunfo de la revolución mundial ya que sólo aportaría enormes dificultades y mixtificaciones suplementarias al cambio comunista de la sociedad. Una cosa debe quedar clara; los medios de que dispone hoy la sociedad se vuelven contra ella en cuanto que sólo son utilizados en servicio del capital y son al mismo tiempo un arma y la garantía de la posibilidad de las realizaciones comunistas, en manos del proletariado revolucionario que las utilizará poniéndolas al servicio de la sociedad en su conjunto destruyendo para siempre la sociedad clasista.

"La conciencia revolucionaria no puede ser engendrada más que por una actividad del proletariado que oponga soluciones socialistas a cada aspecto del capitalismo en funcionamiento económico normal, considerándolo como sistema de asociación humana caduco, reaccionario y pernicioso. La bancarrota del sistema de civilización basado en la relación capital/trabajo ofrece motivos y problemas concretos suficientes para suscitar la rebelión contra él. ¿qué torpes son los revolucionarios que no lo ven!" (Alarme n.º 5).

En cuanto a los que buscan ese famoso instante "X" en el que el proletariado será capaz de sublevarse (momento que, por otra parte corresponde en su esquema a una guerra imperialista si no hay sublevación del proletariado) y que creen además haberlo encontrado en esta santa o criminal crisis económica (eso depende del resultado: guerra o revolución), les decimos que pueden esperar sentados fiándose de su "espíritu científico". Si bien es verdad que la humanidad no se rige por la simple voluntad humana, tampoco se rige sólo por fórmulas matemáticas... ¿Verdad que todo es dialéctico?...

Traducido de ALARME n.º 6 (F.O.R. en Francia)

na del Interior" provocó una escisión en 1968 y creó otro P "C". Este nuevo partido, el P "C" del interior obtuvo el 2 por ciento de los votos en 1974 (con dos escaños en el Parlamento) y el 1 por ciento en las de 1977 (con un escaño). En las próximas elecciones si no acude como P "C" no obtendrá escaño alguno.

Los otros P "C" (existen otros 6 entre los que se encuentran los alineados con Albania, China y con Posadas) no tienen fuerzas importantes; como ejemplo, los 5 partidos maoístas tienen todos juntos el 0,6 por ciento de los votos).

La "extrema izquierda", los trotskistas, están en el peor momento de su existencia. Hay 13 grupos. Dos están en el Pasok; los 11 restantes están formados por menos de 200 "amigos". Estos grupos cada vez se transforman más en satélites del P "C". Su fin está próximo. Sus miembros abandonan las organizaciones del partido.

Los revolucionarios luchan, preparan sus fuerzas, forman grupos, secciones de la revolución mundial contra el enemigo más peligroso del proletariado, Rusia, contra los movimientos de liberación nacional, aspecto nuevo del "nacional-socialismo", contra los satélites de la contrarrevolución estalinista, los trotskistas de todo tipo.

La revolución camina sobre el cadáver del estalinismo.

Octubre de 1979.

A. T.



RUTINA Y REVOLUCION (VI)



**ALARMA
necesita difusión.
¡Ayúdanos!**

Está de moda, con el aquel de la democracia, el hacer el canelo. El que no se deja tomar el pelo, en este país, es porque está ya calvo; si no...

Efectivamente, la democracia inorgánica de los sucesores de Paco I nos ha traído aires de circo y hoy en día en esta nueva Corte de los Milagros todos los que a medrar empiezan se dan aires de prestidigitadores consumados. Decíamos ayer (R y R. V) que aquí en esta sociedad ya no se aclara nadie. (-) ¿Un ejemplo a esta afirmación?

Los eslogans seudopolíticos. Dejando a un lado algunas frases ingeniosas de los anarquistas de la rama del pasotismo (la fracción más amplia del espectro político español en estos tiempos) el resto de grafiti es de un tono moderado tirando a repelente y asqueroso. Lo máximo a que se llega es, en algunos casos, a aplicar un simple "tanto por ciento de más" sea en cantidad, sea en supuesta calidad.

¿Que el patrón ofrece un diez por ciento?... CC.OO. piden un veinte; si se ofrecen 48 horas a la semana, se piden 40 y basta; ¿un estatuto criminal para los trabajadores? Fácil: se dice (versión UGT) que no es tan malo, que menos da una piedra, o se lanza a los obreros a protestar en manifestaciones absurdas pero conscientes y pacíficas contra un estatuto que "se podría haber mejorado haciendo caso al PCE" (versión CC OO.).

Nadie se plantea el que no se trata de un quince o un veinte de aumento, sino que hay que destruir el salario como forma de explotación; no está el problema en unas horas de más o de menos (aunque hay que reconocer que cuantas menos mejor, disintiendo de aquel "dentro de un orden, y sin llegar a la depauperación total de los capitalistas" -versión made in Don Santiago, vizconde de Mayo del 37-); no hay que discutir letra a letra, línea a línea las leyes antilaborales del capital, sino quitarle el poder de dictar leyes...

Parecería que verdades tan claras escapan a las más preclaras mentes de la izquierda oficial si no fuese por que lo que precisamente demuestra su actuación es que las tienen muy presentes en cualquier momento. Precisamente porque saben que lo esencial es el salario, el trabajo o las leyes, no atacan ni atacarán nunca estos pilares del capital; discuten sus aspectos (10 por ciento, 48 horas, leyes más o menos represivas), pero nunca su esencia. Y no lo hacen porque son conscientes de que viven en posición privilegiada respecto a la clase obrera gracias a que forman parte del sistema represivo del capital y que si éste desapareciera, desaparecerían también ellos, en cuanto que su papel de "izquierda, oposición o sindicato" sólo tiene sentido dentro del marco capitalista y que su supervivencia está ligada a la supervivencia del capital, su bienestar corresponde necesariamente a un bienestar del capital y su tranquilidad también...

Nadie más conscientes que estos líderes "obreros" de que forman parte del sistema capitalista y de que le son necesarios en estos momentos para embaucar al proletariado. De ahí sus quejumbrosas declaraciones, tan comedidas y realistas; de ahí sus posiciones de medias tintas; de ahí sus reivindicaciones parciales y mixtificadoras.

No pueden hablar de acabar el trabajo asalariado o de imponer la dictadura del proletariado; su idioma es diferente: socialismo "autogestionario" o "eurocomunismo" son las soluciones que ofrecen respectivamente a la sociedad los dos partidos "de izquierdas" más potentes: PSOE y PCE. Ninguna de ellas ataca el capital; el PSOE farda de ser la alternativa de poder capitalista y el PCE intenta por todos los medios a su alcance llegar a formar parte de alguna coalición con tal de adquirir un protagonismo político que ahora no tiene.

Todo, claro está, dentro del marco del capital, destacándose del actual partido en el poder a base de insistir en reivindicaciones parciales y de "tanto por ciento". Reivindicaciones cuyo carácter mixtificador hemos denunciado antes: no atacan lo esencial, sino aspectos superficiales que sirvan para mantener la imagen ante la clase y contentar al auténtico patrón: el capital. Este puede llegar a discutir un poco de salario en más o en menos, pero nunca discutirá la esencia del trabajo asalariado. Normal; normal también el que sindicatos y partidos de la oposición se nieguen a hacerlo: les va en ello su papel de intermediarios, de freno, de parte importante en el sistema capitalista de explotación de la clase obrera, la misma que ellos, cínicamente, afirman representar.

Lo que ya no es normal es que la clase obrera lea los eslogans reivindicativos de esa gentuza y no vomite. Porque es para vomitar el leer, por ejemplo, "LA MILI A CATALUNYA". Se ha mixtificado todo: el sentido real del Ejército como arma represora y se



ha sublimado el sentido de la patria capitalista (todas las patrias lo son). Ni más ni menos. Llevando al absurdo este eslogan podríamos decir: "Proletarios catalanes e inmigrados (así el toque nacionalista no falta) no os preocupéis; conseguido el objetivo de que los soldados del Ejército español (algunos llegan a llamarlo tropas de ocupación) sean catalanes, todo está solucionado. Cuando en una huelga o en un movimiento popular de revuelta os desmadréis de las sanas directrices de partidos y sindicatos, los soldados que os atacarán serán de vuestra misma nación y así las balas que os disparen llevarán grabadas en su lomo, como los peces del Mediterráneo en tiempos gloriosos, las cuatro barras; no las esquivéis: son balas catalanas disparadas por soldados catalanes. ¡Visca Catalunya!".

Y tan tranquilos; lo que se trata no es de discutir qué es, qué representa y qué papel juega el ejército, sino de aceptar el hecho de que exista con tal de que los soldados sean de la región o nación en la que este ejército cumpla su papel.

¿Y esto es revolución? ¿Son esto posturas de oposición? ¿Se camina así hacia el socialismo? No. Rotundamente no.

Así se sigue el juego al sistema y sus defensores, y en esto sí que los eslogans tienen mucho que ver: su mixtificación ideológica llevan al proletariado a la rutina de lo establecido. Faltan, decididamente, eslogans revolucionarios, es decir, falta una auténtica lucha: práctica, teórica y, por favor, liberada para siempre de la rutina, llena de imaginación.



ALARMA
necesita difusión.
¡Ayúdanos!

SALUDOS

al grupo FOCUS

FOCUS: "F.O.R. Organizing Committee in the US".
"Comité organizativo de F.O.R. en Estados Unidos"

...que tiene como perspectiva el crear la sección americana del F.O.R. Este grupo se propone a través de su futuro boletín "ALARM" llevar un trabajo de clarificación en torno a las posturas defendidas actualmente por nuestras dos secciones Francesa y Española, cuyo órgano respectivo es ALARME y ALARMA. En el boletín americano "ALARM" publicarán traducciones de textos ya publicados por nuestras revistas, libros y folletos, y naturalmente artículos suyos.

Para tomar contacto con "ALARM" escribid a:

FOCUS
Box 26481
Custom House
San Francisco
CA 94126 USA

Saludos fraternales y revolucionarios a FOCUS, la sección española de F.O.R.



ALARMA
necesita difusión.
¡Ayúdanos!

ALARMA

BOÎTE POSTALE 357
75625 PARIS

CEDEX 13

NUESTRAS PUBLICACIONES

Jalones de derrota 40, 00 Francos
Les syndicats
contre la Revolution 14, 00 Francos
Pro-segundo manifiesto
Comunista 18, 00 Francos
Parti-Etat 13, 50 Francos
Llamamiento y exhorto
a la nueva generación 3, 00 Francos